

El pedrisco y la sequía asolan nuestro campo

- 20.000 millones ha destinado el Gobierno a combatir sus efectos.
- Las organizaciones agrarias solicitan subvenciones y créditos en condiciones asequibles.

El pedrisco y la sequía amenazan con asolar nuestro campo y, pese a las medidas adoptadas por el Gobierno, han puesto ya en una seria posición a la mayor parte de las explotaciones agrarias de la provincia. Las condiciones climatológicas, acusadamente extremas, han propiciado un aluvión de consecuencias imprevisibles para los cultivos.

Durante los meses de verano se han producido unas condiciones meteorológicas desusuales e inusitadas, desconocidas desde hace años, que han hecho retroceder el agua embalsada en nuestros pantanos hasta límites difíciles de paliar. Actualmente se encuentra al 40 por 100 de su capacidad. Por otro lado, la imprevista y desastrosa tormenta de granizo acaecida en los primeros días de julio ha venido a agravar aún más las ya calamitosas condiciones de nuestro agro.

MIL MILLONES DE PERDIDAS

Los efectos del pedrisco sobre las plantaciones y cultivos fueron estimados en unos mil millones. Daños y pérdidas que se han centrado en el área de Ciudad Real capital y sus pueblos y comarcas más próximas.

Una gran nube gris plomizo hizo caer una auténtica tromba de granizo sobre estas zonas en los primeros días del mes de julio, cuando se registraban temperatu-

ras de más de treinta grados habitualmente. La tormenta, que llegó a paralizar el tráfico en varias zonas de la provincia y de la propia capital, destruyendo hojas y ramas de árboles e incluso produciendo accidentes de circulación e inundaciones en locales públicos, resultó totalmente imprevista para los servicios de detección. Un radical cambio de tiempo se produjo en pocas horas. Las calles de la capital resultaron prácticamente cubiertas de gruesas «piedras» de granizo, alcanzando éste varios centímetros en el suelo. Cortes de energía eléctrica en diversos puntos, terrazas y pisos bajos de barrios de Ciudad Real anegados por el agua, fueron la consecuencia más visible de una tormenta de potencia inusual.

Los cultivos de la vid, olivar, remolacha y los cereales, entonces en período de recolección, quedaron seriamente dañados por efectos de esta atípica condición meteorológica. Pueblos completos vieron cómo sus explotaciones se veían destruidas parcialmente por el pedrisco caído a primeras horas de la tarde y la madrugada del siguiente día.

PUEBLOS MAS AFECTADOS

La superficie de producción de la provincia quedó seriamente dañada. Según evaluación de la Cámara Agraria provincial, los daños se estiman en unos 470 millones de pesetas en el olivar, 350 millones de pesetas en el viñedo,

90 en cultivos varios —principalmente hortofrutícolas— y 80 millones en cultivos de cereal. Los pueblos afectados fueron numerosos, destacando los de Malagón, Carrión, Torralba, Villarrubia de los Ojos, Fernancaballero, Fuente el Fresno, Puertollano, etc.

La superficie de Carrión de Calatrava quedó dañada en su totalidad y fue la comarca más perjudicada por el pedrisco. Sus olivares fueron atacados en un grado sensible, así como la remolacha a la que sucedió una pérdida ostensible de su hoja. En Torralba, las pérdidas más intensas se localizaron en Campomojado. Malagón recibió las señales del pedrisco en sus olivares, estimándose en un 70 al 90 por ciento el terreno perjudicado. El sector hortofrutícola de Fuente el Fresno quedó poco menos que diezmado en pocos minutos. Villarrubia de los Ojos resultó dañado en más de mil hectáreas de viñedo. Otro tanto sucedió con localidades como Poblete, Miguelturra, Daimiel y hasta términos próximos a Puertollano.

LAS ORGANIZACIONES AGRARIAS SE REUNEN

Nada más conocerse los efectos del pedrisco, se realizaron diversas reuniones entre las organiza-



El río Guadiana, a su paso por el puente Nolaya, a finales del mes de agosto.